

Descenso de la libra al volver la incertidumbre

La libra esterlina reaccionó ayer con caídas del 0,7% frente al dólar y el euro, ante las noticias sobre el bloqueo en las negociaciones de Londres y Bruselas para un pacto del Brexit. "La caída de la esterlina refleja que se ha desvanecido el escaso optimismo que existía sobre un posible acuerdo la semana que viene en la cumbre europea entre algunos inversores", opina Andy Scott, director de la firma JCRA. El escenario más probable es que "el Gobierno británico tenga que pedir una extensión de la fecha del Brexit, que dará paso a unas elecciones y un nuevo Gobierno que deberá decidir los pasos a seguir". Barclays teme que, si Johnson gana esos comicios, vaya hacia un Brexit duro en enero de 2020. Pero ING opina que, con una mayoría en el Parlamento, sería más fácil negociar un pacto para el primer ministro.

con presionar a los gobiernos de la UE para que no acepten la solicitud de prórroga, si no quieren verse represaliados en futuras negociaciones bilaterales.

Si se acerca el fin de mes y el primer ministro encuentra una vía para saltarse el objetivo de esa Ley, la oposición podría verse forzada a intentar una moción de censura como única fórmula para evitar el Brexit duro.

Keir Starmer, el portavoz laborista del Brexit, afirmó durante un debate parlamentario que "las propuestas lanzadas por el Gobierno la semana pasada nunca iban a funcionar, y en lugar de adaptarlas, está intentando romper las negociaciones e ir a un juego de culpabilidades que acabarán pagando los trabajadores".

Si finalmente hay prórroga, Reino Unido la aprovecharía seguramente para la celebración de unas elecciones generales. Johnson y sus conservadores se presentarían como el partido dispuesto a ejecutar el Brexit, mientras los laboristas proponen un nuevo referéndum. Según Stefan Koopman, economista de Rabobank, a la UE no le interesa hacer cesiones a Reino Unido en espera de ver el resultado de estos comicios.

El Brexit es un viaje sin fin para Reino Unido



Martin Wolf

En 1933, Joseph Goebbels dijo que "la estructura moderna del Estado alemán es una forma superior de democracia en la que, en virtud del mandato de la gente, el Gobierno actúa sin interferencia parlamentaria para invalidar y dejar sin efecto la ejecución del mandato de la nación". El mensaje del primer ministro británico Boris Johnson a menudo recuerda a este discurso.

Johnson intentó que el Parlamento no interfiriera en las negociaciones sobre el Brexit suspendiéndolo durante cinco semanas cruciales y estuvo en contra de la decisión unánime del Tribunal Supremo de que esto era ilegal.

También sugirió que podría hacer caso omiso de la Ley Benn, que le obliga a solicitar una prórroga del plazo fijado por el artículo 50 en caso de que no se alcance un acuerdo. Calificó esta norma como "la ley de rendición". Pero lo peor de todo es que el primer ministro británico quiere plantear las próximas elecciones como una batalla entre "el pueblo y el Parlamento".

¿Cómo ha llegado Reino Unido a una posición en la que el jefe del Ejecutivo considera que el Parlamento es un obstáculo que hay que ignorar? Porque sometió a la opinión del Parlamento el resultado de un referéndum mal planteado sobre un tema excepcionalmente polémico. Esto creó conflictos de legitimidad.

Además, el significado de la opción que ganó en el referéndum no estaba claro. "Brexit significa Brexit" es quizás la frase más tonta pronunciada por un primer ministro británico. Pero también era la única que podía decir.

Contrariamente a lo que opinan los partidarios del Brexit, la participación parlamentaria no es una intrusión injustificada. Todo referéndum requiere una legislación. Este también requiere negociaciones y acuerdos.

Desgraciadamente, ninguna opción para un acuerdo con la UE ha conseguido una mayoría parlamentaria. En consecuencia, la salida de la UE sin un acuerdo es la opción de último recurso. Pero todas las personas informadas, incluida la Administración Pública, saben que conllevaría muchos problemas y sería costosa. También sería sólo el comienzo de las negociaciones, no su fin, y además dichas negociaciones tendrían lugar en peores circunstancias.

Habría una incertidumbre económica generalizada. Esta opción sería una locura. Los gobiernos existen para ayudar a sus países, no para perjudicarlos deliberadamente.

Uno de los motivos más importantes que podrían llevar a la salida de la

Contrariamente a lo que opinan los partidarios del Brexit, la participación parlamentaria no es una intrusión injustificada. Todo referéndum requiere una legislación y este también requiere negociaciones y acuerdos.



Manifestantes a favor del Brexit protestaron ayer con pancartas, al lado del Parlamento británico.

Cuando la gente piensa en sus oponentes como 'traidores', se desatan los demonios del odio

UE sin un acuerdo es la negativa a intentar comprender a la UE, especialmente por parte de los partidarios del Brexit. Éstos tienen que comprender que la UE es un proyecto existencial para sus miembros, no sólo un acuerdo comercial, y por tanto la UE también será inflexible.

¿Y ahora qué? El plan del Gobierno de que Irlanda del Norte debe estar dentro del sistema de regulación de mercancías de la UE pero no dentro de su área aduanera será rechazado por ser permeable, legalmente inaplicable e incompatible con el comercio sin fronteras en Irlanda. También va en contra de los compromisos que adquirió Reino Unido en 2017 sobre la frontera irlandesa, lo que seguramente ha reducido la confianza en la fiabilidad del país. Además, la UE tiene extensas fronteras terrestres y no permitirá que se sienta un precedente con una frontera porosa.

La UE no aceptará este plan. Si Irlanda del Norte estuviera también dentro de la zona aduanera de la UE, podría hacerlo.

Pero si el resto de Reino Unido tu-

viera sus propias políticas comerciales y reguladoras, el Mar de Irlanda sería la frontera aduanera y reguladora de Reino Unido con la UE. Eso sería inaceptable para el Partido Unionista Democrático y para el Partido Conservador y podría reavivar la violencia en Irlanda del Norte.

¿Qué ocurre si no se alcanza un acuerdo antes del 31 de octubre?

Una cuestión es si la UE acuerda otra prórroga cuando el Gobierno británico no la quiera. Supongamos que lo hace, pero con algunas condiciones. ¿Cuáles serían?

Una posibilidad sería intentar ratificar el acuerdo de salida de Theresa May. Eso permitiría que Reino Unido y la UE siguieran negociando una nueva relación.

También implicaría un compromiso entre los partidarios y los detractores del Brexit, una posibilidad muy atractiva, pero que parece imposible.

Para los partidarios del Brexit es demasiado poco y para los detractores es demasiado. Los detractores quieren quedarse en la UE. Los partidarios rechazan la salvaguarda irlandesa que mantendría la frontera entre Reino Unido y la Unión Europea y limitaría su política monetaria de forma indefinida.

Una segunda posibilidad es otro referéndum, seguramente para elegir entre un "no acuerdo" y quedarse en

la UE. Esta consulta sería legítima. Lo que sería imposible es aceptar una cuestión y después convocar un referéndum sin que se produjeran protestas a gran escala. Para mí, otro referéndum es la opción menos mala, pero entraña muchos riesgos. Por último, podrían adelantarse las elecciones generales.

Una desventaja es que esto desencadenaría muchos problemas aparte del Brexit, lo que podría dar lugar a otra suspensión del Parlamento. Con Johnson haciendo campaña contra Westminster, las consecuencias podrían ser nefastas a corto y largo plazo, pero podría resolverse el asunto del Brexit de forma temporal.

Sin embargo, el problema ahora ya no es el Brexit; va mucho más allá. El Partido Conservador se ha convertido en un partido nacionalista inglés que aviva el resentimiento entre los ciudadanos. Y la extrema izquierda se ha hecho con el partido Laborista. La lacra de la política más radical es ya una realidad.

Una vez que la gente piense que sus oponentes son traidores, los demonios del odio se habrán desatado. El Brexit despertó esos demonios. Johnson, con la ayuda de Nigel Farage y de su partido para el Brexit, intentarán ganar liberándolos y sembrarán el caos durante mucho tiempo.

Financial Times